

RODRIGO ALBARRÁN: EL INGENIERO TRAS EL CENTRO DE DISTRIBUCIÓN MÁS MODERNO DE AMÉRICA LATINA



El egresado del DIMEC U. Chile, Rodrigo Albarrán, junto al Presidente Sebastián Piñera, en una visita guiada por el nuevo centro de distribución de Falabella Retail.

El egresado del DIMEC U. Chile lideró el diseño y la puesta en marcha de un nuevo centro de distribución totalmente automatizado para Falabella Retail. El complejo logístico permitirá a la firma procesar con mayor rapidez la distribución de productos adquiridos vía online por sus clientes.



El 29 de noviembre último, el egresado del Departamento de Ingeniería Mecánica de la Universidad de Chile (DIMEC U. Chile), Rodrigo Albarrán, vivió un inesperado cambio en su rutina habitual de trabajo como gerente de logística de Falabella: acompañó al Presidente Sebastián Piñera, en una visita guiada por el nuevo centro de distribución de la empresa que se inauguraba ese día en la comuna de San Bernardo. La participación del ingeniero como guía en la visita presidencial no fue un hecho casual, pues la idea de construir este nuevo complejo había sido impulsada, en gran parte por él y su equipo, tal como declararía más tarde a un medio de comunicación radial: “el plan para construir este centro nació hace cuatro años y el directorio de Falabella confió en nosotros para apoyar su desarrollo con una inversión de 100 millones de dólares”.

Sin embargo, mucho antes de trabajar en Falabella y de involucrarse en temas de Logística, Albarrán asegura que fue su gusto por la mecánica automotriz y las máquinas lo que lo marcaría desde su niñez y lo motivaría a estudiar en el DIMEC U. Chile. Cuando cursaba sus últimos años de universidad fundó, junto a un amigo, su propia empresa dedicada al desarrollo de sitios web. “Teníamos 10 empleados a cargo y estaba contento, pero un día me llamaron desde LAN para trabajar en mantenimiento de aviones y me sentí tentado por ejercer como ingeniero civil mecánico”.

En LAN, el egresado del DIMEC U. Chile se desempeñó como jefe de estaciones nacionales e internacionales y subgerente de mantenimiento mayor. Cuatro años más tarde decidió migrar a Turbus donde, aún influenciado por la cultura laboral de la línea aérea, fomentó no solo el uso de indicadores como fallas mecánicas por kilómetro recorrido y costos operacionales en función de distancias, sino también la adquisición de cajas de cambio automáticas para los buses de la empresa. “Fuimos los primeros en hacer estas implementaciones y, como resultado, obtuvimos mejoras en la gestión, pero siempre desde la mirada de la ingeniería mecánica”, explica.

El paso de la Ingeniería Mecánica a la Logística comenzó a gestarse en Embotelladora Andina (hoy Coca Cola Andina), donde entre 2011 y 2014, el titulado del DIMEC U. Chile se desempeñó como gerente de producción y mantenimiento, gerente de operaciones de Coca-Cola Andina y gerente de logística de Coca-Cola/TAR. Tras lograr hitos como la puesta en marcha de una planta productiva en Renca para maximizar la capacidad de trabajo de las 10 líneas de producción de Coca-Cola, el ingeniero del DIMEC U. Chile comenzó a trabajar en Falabella Retail, en 2014, firma donde, según sus propias palabras, “se sumergió en el mundo de la logística”.

“Falabella era una empresa que, desde el punto de vista logístico, resultaba mucho más compleja y desafiante que Coca-Cola, por lo cual me pareció una oportunidad muy atractiva”, relata. “Una vez que asumí como gerente de logística de Falabella Chile, mis objetivos a corto plazo consistieron en asegurar el buen funcionamiento del área en fechas como Cyber Day y Navidad, además de reducir desviaciones de artículos desde los inventarios”, continúa. Para lograr este último objetivo, el ingeniero civil mecánico precisa que fue necesario introducir procesos robustos, porque “Falabella realiza transacciones anuales con cerca de 90 millones de productos, si se pierde el 1%, es una locura”.

En esta línea, el egresado de DIMEC U. Chile sostiene que fue necesario fortalecer su equipo de trabajo con la incorporación de ingenieros formados en universidades y especialidades diferentes. “Con ellos comenzamos a modelar procesos y, como consecuencia, los resultados que obtuvimos fueron bastante buenos. De hecho, tras la primera navidad, el porcentaje de error en la toma de inventarios se redujo en un 50% con respecto al año anterior. Al año siguiente, en 2016, este indicador se redujo a un 12,5%, en referencia al mismo año.

Los favorables resultados de sus primeros meses como gerente de logística en Falabella permitieron a Albarrán asumir un nuevo desafío: el desarrollo de un nuevo centro de



El complejo logístico de 47 mil metros cuadrados de extensión cuenta con 264 robots que almacenan y extraen los productos para su descarga y clasificación.

distribución para Falabella Retail, con el fin de procesar de forma más rápida, la distribución de los productos adquiridos tanto vía online como en las tiendas por sus clientes (logística omnicanal).

El complejo de 47 mil metros cuadrados de extensión cuenta con 264 robots que almacenan y extraen los productos para su descarga y clasificación. “Antes eran las personas quienes se desplazaban para buscar y categorizar los productos (sistema Person to Goods o PTG), pero eso resultaba muy lento”, dice el egresado del DIMEC U. Chile. “Ahora son los robots los que hacen este trabajo previo y entregan a los operarios el o los productos solicitados (sistema Goods to Person o GTP). Como consecuencia, una persona apoyada por esta tecnología de distribución, puede llegar a extraer hasta 1000 unidades por hora, una marca bastante superior a la de 60 o 70 unidades por hora de la tecnología antigua”, explica Albarrán.

“Para hacer inversiones en logística, lo importante es tener claro cuál es el objetivo de la empresa en que se está trabajando, y atreverse a dar el salto e invertir en proyectos que apunte a lograr el objetivo deseado, aunque siempre controlando el riesgo para minimizar posibles pérdidas, en caso de que algo falle”, sostiene Albarrán, quien precisa que, para disminuir el grado de incertidumbre ante eventuales problemas, él y su equipo de trabajo modelaron una serie de escenarios posibles.

En cuanto a dificultades enfrentadas, el ingeniero menciona que los dos aspectos más difíciles de lograr fueron coordinar los esfuerzos de los ingenieros y técnicos provenientes de las distintas especialidades involucradas en la construcción del centro -mecánica, eléctrica, montaje y obras civiles, entre otras- y conseguir los permisos correspondientes para operar. De hecho, a juicio del egresado del DIMEC U. Chile, este último punto fue especialmente difícil de resolver. “Era angustiante tener una maquina lista y no poder operarla”, recuerda.

Finalmente, y consultado por las expectativas laborales de las nuevas generaciones de egresados del DIMEC U. Chile, Rodrigo Albarrán, recalca la importancia de “hacer lo que a uno le gusta, más que guiarse por los cargos”. “Cuando uno se desempeña como gerente, después se da cuenta que la posición laboral no importa tanto”, sostiene. “Es bueno hacer algo que te guste, porque así lo vas a hacer bien y probablemente llegarás a ser reconocido por tu trabajo”.